

DISTRIBUCIÓN Y REDISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN VENEZUELA

Distribution and redistribution of income in Venezuela

Samuel FREIJE

Universidad de las Américas Puebla

✉ *samuel.freije@udlap.mx*

BIBLID [1130-2887 (2008) 48, 83-107]

Fecha de recepción: noviembre del 2007

Fecha de aceptación y versión final: enero del 2008

RESUMEN: El análisis de la distribución y redistribución del ingreso en Venezuela se puede resumir en tres conclusiones generales. En primer lugar, la distribución del ingreso en Venezuela es más desigual en el año 2000 que a finales de la década de 1970. En segundo lugar, esta situación se debe a un descenso en la acumulación de capital que está también asociado al colapso del producto y el ingreso. En tercer lugar, el descenso en la acumulación de capital no parece estar asociado a la desigualdad inicial de la economía o a mecanismos redistributivos por parte del gobierno. Puede decirse que la contracción del crecimiento económico es lo que ha causado el aumento de la pobreza y el aumento de la desigualdad en la economía venezolana.

Palabras clave: Distribución Factorial del Ingreso, distribución del ingreso, medición de la pobreza, América Latina.

ABSTRACT: An analysis of distribution and redistribution of income in Venezuela leads to three general conclusions. In first place, the distribution of income is more unequal in 2000 than by the end of the seventies. In second place, this situation is due to a drop in the accumulation of capital, also linked to the collapse of the product and the income. In third place, the drop in the accumulation of capital does not seem to be associated to the initial inequality of the economy or to redistributive mechanisms of the government. It is possible to say that the reduction of the economic growth has caused an increase of the poverty and the raise of inequality in the Venezuelan economy.

Key words: Factorial Distribution of Income, distribution on income, poverty measurement, Latin America.

I. INTRODUCCIÓN

Venezuela es un país que no ha experimentado crecimiento económico sostenido en las tres últimas décadas del siglo pasado. De hecho, según algunos cálculos el PIB per cápita hacia el año 2000 era inferior al de principios de la década de 1970. Barro y Sala-i-Martin (1995) en su famoso libro de texto sobre crecimiento económico clasifican a Venezuela junto a Nicaragua y países del África subsahariana como los que registraron el peor desempeño económico en el período 1960-1990. Además, Venezuela es usualmente descrita como una economía con una desigual distribución del ingreso, aunque no más que otros países de América Latina (IADB, 1999). A estas dos características se agrega el hecho de que recientemente el país ha enfrentado inestabilidad social y severos cambios políticos (McCoy y Myers, 2005).

La relación entre desigualdad y crecimiento económico ha estado sujeta a un amplio debate en la literatura económica. El postulado inicial se debe a Kuznets (1955), según el cual la desigualdad primero crece y luego decrece, a lo largo del proceso de crecimiento económico. Esta hipótesis ha sido objeto de un intenso escrutinio empírico. Desde entonces se han desarrollado varios modelos que pueden clasificarse en tres grupos: aquellos en los que el crecimiento afecta a la desigualdad (Stiglitz, 1969; Bourguignon, 1981); aquellos en los que la desigualdad afecta el crecimiento (Uhlig y Yanagawa, 1996) y, finalmente, aquellos en los que la presencia de fallos de mercado conduce a la determinación simultánea de ambas variables (Bertola, 2006) o la economía política de la redistribución afecta tanto el crecimiento como la desigualdad (Persson y Tabellini, 1998).

Este artículo proporciona un retrato descriptivo de la distribución y redistribución del ingreso en Venezuela para el período 1975-2005. Se calculan los principales índices de pobreza y desigualdad para un largo período de tiempo con el objeto de caracterizar la distribución del ingreso de este país a lo largo de su desempeño económico. Luego se procede a explicar cómo el gobierno central redistribuye el ingreso y cuál es el resultado final de este proceso. Estos resultados ofrecen los rasgos esenciales de la relación entre desigualdad y crecimiento económico en este país. En este sentido, este estudio ofrece un análisis más pormenorizado y extenso de las medidas de desigualdad y pobreza, así como del efecto distributivo del gasto público, que el realizado en trabajos anteriores. En particular, se hace uso de medidas de descomposición de la desigualdad y de la pobreza, así como cálculos de elasticidad de sustitución entre factores de producción, no realizados anteriormente y que permiten una descripción más pormenorizada y analítica de la evolución de la distribución del ingreso del país.

En este estudio se hace uso de diversas fuentes de información, tanto primarias como secundarias. Se utilizan datos agregados del Banco Central de Venezuela (BCV), el Ministerio de Finanzas de Venezuela y el Fondo Monetario Internacional; así como datos desagregados de la Encuesta de Hogares por Muestreo, elaborada por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Adicionalmente, se hace referencia a otros estudios que anteceden a éste y que proporcionan valiosa información sobre el tema de interés.

El artículo se divide en tres secciones. La segunda sección describe la distribución del ingreso. Comienza con la distribución factorial del ingreso y luego describe varias dimensiones de la distribución del ingreso del trabajo. La tercera sección describe los principales canales de redistribución del ingreso vía gasto social e impuestos federales. La cuarta sección concluye.

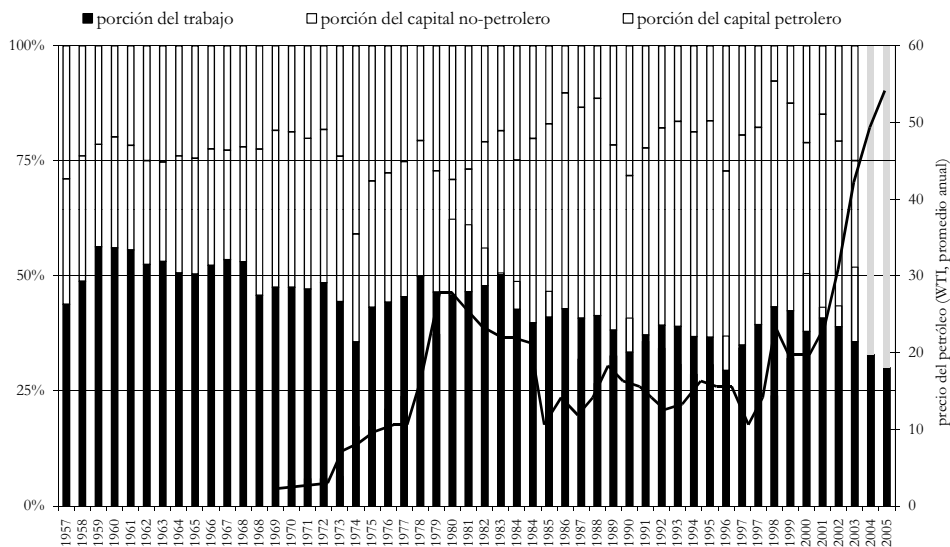
II. DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

La medición de la distribución del ingreso es un tema complejo que requiere datos abundantes y conceptos precisos para poder medir lo que sea de interés para el analista. Esta sección describe primero la distribución del ingreso nacional disponible en dos factores de producción: trabajo y capital. La sección siguiente estudia la distribución personal de los ingresos laborales percibidos por las personas, con el objeto de establecer la evolución de la desigualdad salarial y la pobreza de los hogares.

II.1. Distribución Factorial del Ingreso

En Venezuela, la industria petrolera representa cerca de una cuarta parte del Producto Interno Bruto, pero dicho producto es fundamentalmente para exportación

GRÁFICO I. DISTRIBUCIÓN FACTORIAL DEL INGRESO Y PRECIO DEL PETRÓLEO



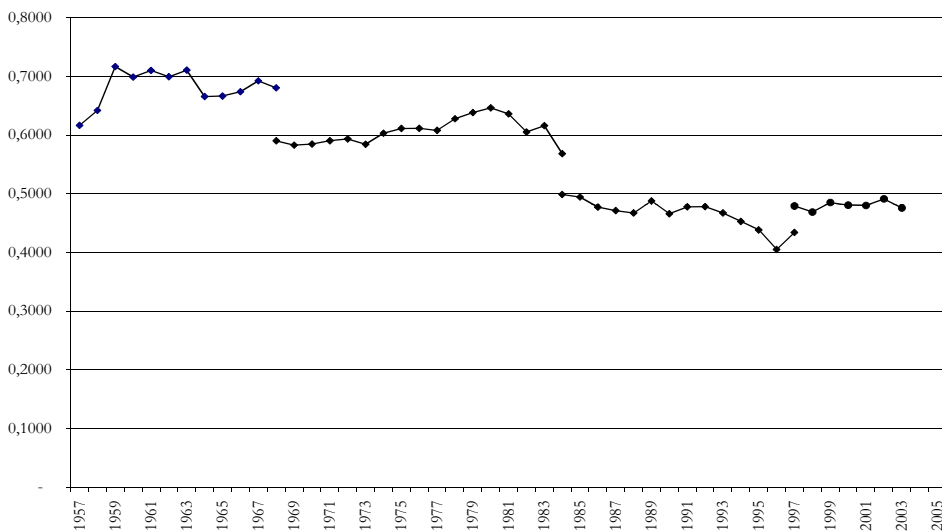
Fuente: Cálculos del autor usando Banco Central de Venezuela (varios años), Sistema de Cuentas Nacionales.

(entre 70% y 80% se vende al exterior). A pesar de la intensidad de capital en la industria petrolera, ésta absorbe sólo un 5% del empleo total en el país. Se puede entonces asumir que el ingreso nacional en esta economía se reparte entre tres insumos: trabajo, capital en la industria petrolera y capital en la industria no petrolera.

La distribución factorial del ingreso en Venezuela se caracteriza por dos fenómenos. En primer lugar, la industria petrolera toma una porción considerable del ingreso nacional (antes de los impuestos). Esta proporción oscila entre un mínimo del 7,6% en 1998 y un máximo del 40,8% en 1974. Estas amplias fluctuaciones dependen principalmente del precio internacional del petróleo. De hecho, el Gráfico I muestra que los picos en la porción del ingreso correspondiente al capital petrolero se corresponden con años en los que los precios petroleros fueron excepcionalmente altos (1974, 1980, 1990 y 2003) o excepcionalmente bajos (1986, 1998). Estas fluctuaciones parecen indicar que la porción del trabajo dentro del ingreso disponible muestra una fluctuación similar, pero de sentido contrario. Esta apreciación, como se verá en el siguiente párrafo, es equivocada.

La segunda característica de la distribución factorial del ingreso es que la proporción del ingreso laboral está cayendo permanentemente para el período en estudio. La porción del ingreso al trabajo dentro del ingreso disponible no petrolero ha declinado desde un 70% a finales de la década de 1950 a menos del 50% desde mediados de la década de 1980 (ver Gráfico II). ¿Cuál es la causa del descenso en el ingreso relativo del trabajo?

GRÁFICO II. PORCIÓN DEL TRABAJO EN EL INGRESO NO PETROLERO



Fuente: Cálculos del autor usando Banco Central de Venezuela (varios años), Sistema de Cuentas Nacionales.

El descenso observado en la proporción del ingreso laboral podría deberse, en parte, a los cambios en el sistema de contabilidad nacional. Cuatro años base de referencia han sido utilizados, así como diferentes procedimientos de registro a lo largo del período en estudio. Es decir, los datos utilizados se refieren a cuatro series de cuentas nacionales correspondientes a los períodos 1950-1968 (con año base 1957), 1968-1984 (con base 1968), 1984-1997 (base 1984) y 1997-2004 (base 1997). La relevancia de estos quiebres se observa en el Gráfico II, donde se puede advertir que la proporción del ingreso laboral tiene quiebres hacia abajo en 1968 y 1984 y hacia arriba en 1997.

Se pueden postular dos interpretaciones. Una consiste en decir que los quiebres son meros resultados de cambios en las convenciones de contabilidad nacional. La otra consiste en sugerir que dichos cambios en efecto representan modificaciones verdaderas en la distribución factorial que fueron incorporadas de manera demorada en el registro estadístico. En cualquier caso, se puede observar una tendencia dentro de los datos de cada serie que debe ser objeto de alguna fuerza fundamental. La acumulación de capital físico, como sugieren varios modelos de crecimiento económico, puede ser el factor que explique estos cambios.

Si asumimos una función de producción con dos factores, la elasticidad de sustitución entre factores se puede definir como:

$$\sigma = \frac{\Phi_K(K, L)\Phi_L(K, L)}{Q\Phi_{KL}(K, L)}$$

en donde la función de producción es $Q = \Phi(K, L)$, K representa el capital, L el trabajo, y los subíndices se refieren a las derivadas parciales correspondientes. Si los mercados son competitivos y en equilibrio, las productividades marginales igualan a los precios de los factores y entonces la elasticidad de la distribución factorial a la razón capital/trabajo depende de la elasticidad de sustitución. Formalmente:

$$\frac{\partial \Theta}{\partial \frac{K}{L}} \frac{K}{L} = \frac{\sigma - 1}{\sigma}$$

en donde la distribución factorial del ingreso se representa por:

$$\Theta = \frac{\frac{\Phi_K(K, L) * K}{Q}}{\frac{\Phi_L(K, L) * L}{Q}} = \frac{w_K K}{w_L L}$$

El significado de este resultado es que, por ejemplo, un aumento en el uso del capital relativo al trabajo incrementará (disminuirá) la porción del capital dentro del ingreso si la elasticidad de sustitución es mayor (menor) que la unidad. Por lo tanto, una caída en la porción del trabajo dentro del ingreso disponible, durante un período con

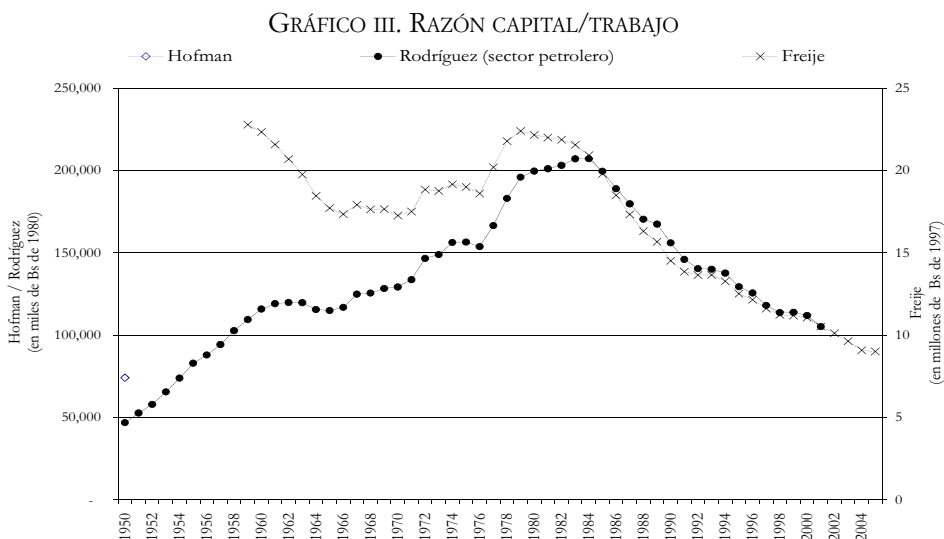
descenso de la inversión y población creciente, sugiere que la elasticidad de sustitución es menor que 1. En otras palabras, en la medida en que el trabajo se vuelve más barato, debido a su abundancia relativa, sustituye capital pero en una proporción insuficiente que hace que la porción del trabajo dentro del ingreso total disminuya.

Dadas las ecuaciones anteriores se puede postular el modelo econométrico siguiente:

$$\ln \Theta_t = \alpha + \left(\frac{\sigma - 1}{\sigma} \right) \ln \left(\frac{K}{L} \right)_t + \varepsilon_t$$

Este modelo se puede estimar para el período 1957-2003. Los datos de proporción de factores se obtienen del sistema de cuentas nacionales realizados por el Banco Central de Venezuela y los datos del empleo provienen de Baptista (1997), OCEI (1998) e INE (varios años). Los datos de capital son de Hofman (2000) así como una medida de inversión acumulada cada diez años realizada por el autor de este estudio. También se hace uso de datos de Francisco Rodríguez, quien extiende datos de Hofman hasta 2002. Estas diversas medidas se muestran en el Gráfico III. Las tres tendencias son muy similares, mostrando una razón estable en la década de 1960, en aumento en la de 1970 y descenso desde principios de la de 1980. Se le agrega al modelo una tendencia anual y variables *dummy* para controlar por los cambios en sistema de cuentas.

Las estimaciones, en primeras diferencias, se muestran en la Tabla I. Resulta notable que todos los modelos muestran un coeficiente para la razón capital/trabajo en torno a $-0,3$, lo que implica una elasticidad de sustitución por debajo de la unidad (en torno a 0,8). Esto confirma, aun controlando por el efecto de los cambios en el sistema y en



Fuente: HOFMAN (2000) y cálculos del autor.

años base, que la caída en la porción del factor trabajo está asociada al descenso de la acumulación de capital en Venezuela.

En otras palabras, la contracción en la porción del ingreso laboral dentro del ingreso nacional se debe a la falta de inversión en capital. La caída de la inversión en Venezuela se concentra en el sector privado. La inversión fija privada declinó desde finales de la década de 1970 y está debajo del 15% desde principios de la de 1980.

En resumen, la distribución factorial del ingreso en Venezuela depende del influjo de ingresos de la industria petrolera. El retorno al capital petrolero representa 20% del ingreso nacional disponible en promedio pero con grandes fluctuaciones. El resto de la economía ha registrado un descenso paulatino de la proporción del factor trabajo debido al descenso de la inversión en capital fijo. Debido a que desde 1975 la industria petrolera es propiedad del Estado, la distribución personal del ingreso depende crucialmente de cómo aquél redistribuye este ingreso. En lo que sigue se describe la distribución personal del ingreso laboral.

TABLA I. MODELOS DE REGRESIÓN PARA DISTRIBUCIÓN FACTORIAL DEL INGRESO

	Ingresos		Gastos	Saldo	Porcentaje del déficit
	Total	Extra			
1980	4,6		3,4	1,2	35,3
1981	5,2	1,5	3,9	1,3	33,3
1982	5,5	1,6	4,1	1,4	34,1
1983	5,1	1,6	4,5	0,6	13,3
1984	5,4	1,8	4,4	1,0	22,7
1985	5,8	2,1	5,0	0,8	16,0
1986	7,2	2,9	6,4	0,8	12,5
1987	8,4	2,6	7,5	0,9	12,0
1988	11,4	3,2	9,2	2,2	23,9
1989	15,0	7,3	14,9	0,1	0,7
1990	26,5	6,4	27,5	-1,0	-3,6
1991	33,3	9,4	33,4	-0,1	-0,3
1992	56,3	18,9	38,8	17,5	45,1
1993	99,1	57,2	103,4	-4,3	-4,2
1994	127,8	55,8	127,8	0,0	0,0
1995	122,3	27,9	126,8	-4,5	-3,5
1996	187,5	87,9	274,3	-86,8	-31,6
1997	228,1	65,6	476,3	-248,2	-52,1
1998	910,4	534,6	910,4	0,0	0,0
1999	756,4	277,1	1.184,2	-427,8	-36,1
2000	829,8		1.436,7	(606,9)	-42,2
2001	1.192,1		1.858,4	(666,3)	-35,9
2002	1.296,9		2.295,0	(998,1)	-43,5
2003	1.953,0		3.216,0	(1263,0)	-39,3

(1) En billones de bolívares corrientes.

Fuente: MINISTERIO DEL TRABAJO DE VENEZUELA, Memoria 2001; OCEI, Anuario estadístico, varios años; y IVSS, Memoria y Cuenta 1997.

II.2. Distribución del ingreso laboral

La distribución personal del ingreso depende de la distribución de activos productivos entre las personas y los retornos que dichos activos obtienen en el mercado. El principal problema para estudiar la distribución personal del ingreso es la disponibilidad de datos. Usualmente, los datos de censos o encuestas sólo proporcionan datos sobre algunos activos y los ingresos que se deriven de ellos. En el caso de Venezuela no hay una base de datos que ofrezca información sobre todas las fuentes de ingreso posibles.

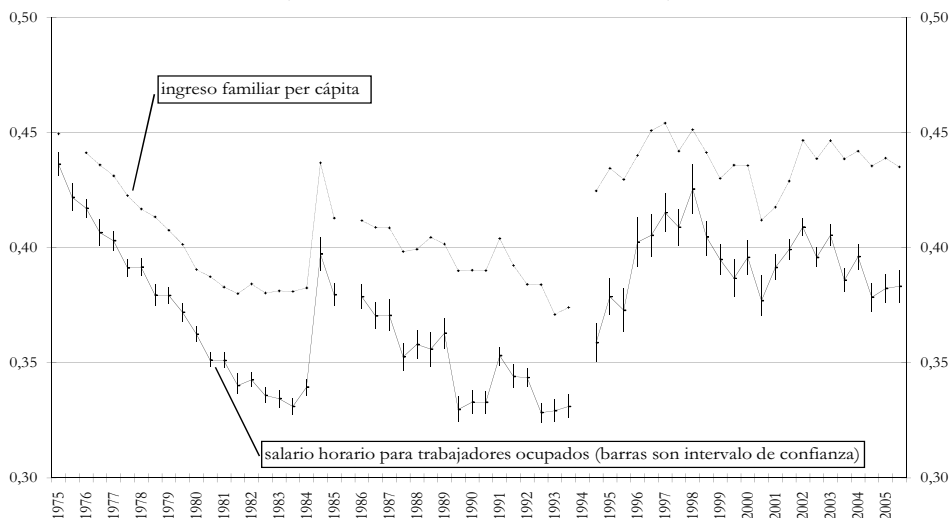
La Encuesta de Presupuestos Familiares es quizás la fuente más completa sobre ingresos y gastos de las familias, pero se ha realizado sólo tres veces en los últimas dos décadas y con metodologías y coberturas diferentes, lo que limita su validez para estudios interperíodos. La Encuesta de Hogares por Muestreo se ha venido realizando dos veces al año desde finales de la década de 1960 y es la fuente usual para estudios sobre distribución del ingreso en Venezuela, pero tiene la desventaja de que sólo registra ingresos laborales. En lo que sigue hacemos uso de esta encuesta, por lo que sólo nos referiremos a la distribución personal del ingreso laboral.

Desigualdad

Existe una amplia variedad de índices para medir desigualdad. Para cualquiera de los índices disponibles, es necesario decidir cuál es la unidad de medida (ingreso, consumo u otras variables de bienestar) y cuál es la unidad receptora (personas, familias, etc.). En esta sección se presenta el índice Gini del ingreso laboral mensual de trabajadores ocupados en el período de 1975 a 2005.

El Gráfico IV muestra la evolución del coeficiente de Gini del ingreso laboral mensual per cápita de una familia o de un trabajador ocupado. La diferencia entre estos índices se puede deber a condiciones demográficas o económicas, pero las tendencias son muy similares, lo que nos permite decir que la evolución de la desigualdad del ingreso laboral en Venezuela está determinada por la desigualdad del salario por hora entre los ocupados. Se pueden identificar varios períodos. Primero un descenso entre 1975 y 1983 y, luego de una repentina subida en 1984, un nuevo descenso hasta 1993. La desigualdad asciende entre 1994 y 1998, y se estabiliza desde entonces. Estas tendencias son en alguna medida dudosas debido a cambios en la calidad de los datos a lo largo del tiempo. El alza repentina del 1984 está asociada a un cambio en el cuestionario de la encuesta y por lo tanto puede deberse a problemas con el levantamiento de los datos. Además, la alta inflación de la segunda mitad del decenio de 1980 trajo consigo que un número creciente de observaciones fueran censadas, lo que puede afectar la tendencia observada entre 1984 y 1992. Finalmente, a partir de finales de la década de 1990, y en particular desde el año 2000, el número de observaciones incompletas se incrementa a niveles nunca antes registrados.

GRÁFICO IV. DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO LABORAL
(MEDIDO POR COEFICIENTE DE GINI)



Fuente: Cálculos del autor usando INE (varios años), Encuesta de Hogares por Muestra.

Para evitar derivar conclusiones de datos dudosos preferimos escoger índices para períodos similares en cuanto a la calidad de sus observaciones. Podemos entonces decir que la desigualdad, medida por el Gini de los salarios, fue de 0,40 al final de la década de 1970 (primer semestre 1977), cayó hasta 0,33 al principio de la de 1990 (segundo semestre 1992) y subió de nuevo a 0,40 en el 2000 (primer semestre 2000). Para estos tres períodos (todos los cuales tienen un 9% de datos faltantes) se calculan descomposiciones que permiten averiguar el origen de los cambios en la desigualdad. Primero se descompone el índice de entropía generalizada, lo que permite identificar cambios debidos a alteraciones en la desigualdad entre grupos o dentro de cada grupo. Después se descomponen los cambios de tal manera que se pueda identificar si se deben a modificaciones en la distribución de características productivas (por ejemplo, educación) o a cambios en los precios que dichas características reciben en el mercado.

La Tabla II muestra que la proporción de la desigualdad entre grupos dentro de la desigualdad total ha declinado para la mayoría de los grupos en consideración entre 1977, 1992 y 2000. Las diferencias según género y edad han disminuido. Sin embargo, las diferencias según posición en el empleo, rama de actividad y localización geográfica primero caen y luego aumentan, pero al final se mantienen en niveles iguales o menores que en 1977. El cambio más importante se refiere a cambios en la porción debida a desigualdad entre grupos por escolaridad. En 1977, las diferencias en el salario promedio entre distintos grupos de escolaridad representaban un cuarto de la desigualdad total mientras que en 1992 y 2000 cayeron hasta representar sólo un 15%. La desigualdad por tipo de ocupación muestra un patrón similar, lo cual no es sorpresa,

ya que la ocupación que ostenta una persona está asociada a su nivel educativo (los grupos de ocupaciones referentes a gerentes, administradores y profesionales tienen un alto porcentaje de personas con educación universitaria, mientras que aquellos con ocupaciones de operarios, comerciantes y obreros presentan una mayor proporción de personas con educación media o primaria).

TABLA II. DESCOMPOSICIÓN DE LA DESIGUALDAD SALARIAL POR GRUPOS

	1977	1992	2000
Total	0,3199	0,2265	0,3445
Sexo	1,1%	0,4%	0,1%
Edad	5,5%	3,8%	2,9%
Educación	24,7%	14,4%	15,9%
Ocupación	27,8%	16,7%	17,9%
Función	9,2%	6,5%	9,1%
Actividad	6,4%	3,1%	4,8%
Sector	0,2%	0,7%	1,8%
Región	5,6%	3,0%	5,1%

(1) Dada la descomposición: $G = G_b + G_w$, cada celda representa G_b/G , donde G es el índice de entropía generalizada, G_b es el componente entre grupos y G_w es el componente dentro de cada grupo.
Fuente: Cálculos del autor.

Se puede concluir que el descenso en la desigualdad salarial entre 1977 y 1992 está de alguna manera asociado a un descenso en la desigualdad debido a diferencias en la educación. Esto conduce a dos preguntas adicionales. Primero: ¿es la educación menos importante para explicar la desigualdad entre 1977 y 1992 porque la educación está más equitativamente distribuida o porque una alta educación retribuye relativamente menos? Segundo: ¿qué explica el aumento de la desigualdad en 1992 y 2000?

La Tabla III muestra la descomposición de varios índices de desigualdad en una porción debida a cambios en características observables (edad, educación, ocupación, etc.), una porción debida a los precios que dichas características obtienen en el mercado y un residuo debido a características no observables. El descenso en la desigualdad entre 1977 y 1992 se debe fundamentalmente a caídas en el precio relativo de las características observables. Esto es compatible con el descenso de la desigualdad debida a diferencias entre grupos educativos descrita en el párrafo anterior. El aumento de la desigualdad entre 1992 y 2000 es más difícil de establecer. Se registra que son los residuos debidos a características no observables los que constituyen la mayor parte del cambio.

La caída en los retornos a la educación puede tener dos explicaciones. Puede deberse a que la caída de la inversión en capital comentada en la sección anterior condujo a

un descenso en la demanda por trabajo calificado y por tanto a su salario relativo. También podría deberse a un descenso en la calidad de la educación y por tanto de la productividad asociada a dicho nivel de educación. Ambos fenómenos pueden haberse dado simultáneamente.

TABLA III. DESCOMPOSICIÓN DE LA DESIGUALDAD

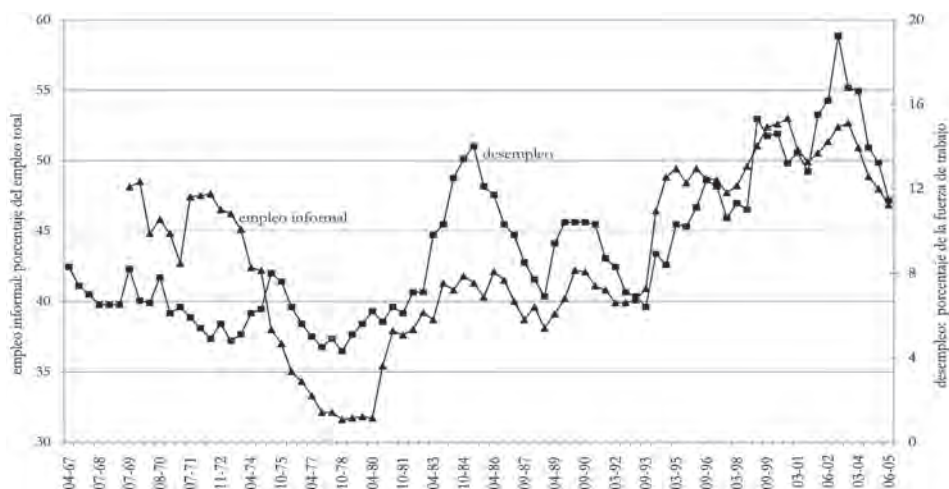
	Índices		Diferencias							
	1977	1992	Total		Observables		Precios		No observables	
Gini	0,391	0,328	-0,063	100,0%	0,007	-11,8%	-0,046	73,4%	-0,024	38,4%
Razón de percentiles 90/10	6,649	4,651	-1,998	100,0%	-0,278	13,9%	-1,328	66,5%	-0,392	19,6%
Razón de percentiles 90/50	2,750	2,273	-0,477	100,0%	-0,069	14,5%	-0,313	65,6%	-0,095	20,0%
Razón de percentiles 50/10	2,415	2,047	-0,369	100,0%	-0,040	10,9%	-0,248	67,1%	-0,081	22,0%
	1992	2000								
Gini	0,328	0,396	0,067	100,0%	-0,014	-20,1%	0,012	17,8%	0,069	102,3%
Razón de percentiles 90/10	4,651	6,818	2,167	100,0%	-0,259	-12,0%	0,284	13,1%	2,142	98,9%
Razón de percentiles 90/50	2,273	2,727	0,455	100,0%	-0,160	-35,1%	0,183	40,3%	0,431	94,9%
Razón de percentiles 50/10	2,047	2,500	0,453	100,0%	0,032	7,1%	-0,042	-9,3%	0,463	102,2%
	1977	2000								
Gini	0,391	0,396	0,005	100,0%	-0,005	-109,8%	-0,037	-807,9%	0,047	1017,7%
Razón de percentiles 90/10	6,649	6,818	0,169	100,0%	-0,489	-288,9%	-1,013	-598,5%	1,671	987,3%
Razón de percentiles 90/50	2,750	2,727	-0,023	100,0%	-0,162	712,6%	-0,125	549,9%	0,264	-1162,3%
Razón de percentiles 50/10	2,415	2,500	0,085	100,0%	-0,035	-41,6%	-0,290	-343,4%	0,410	485,0%

(1) Descomposición según JUHN, MURPHY y PIERCE (1993).

Fuente: Cálculos del autor.

El efecto de variables no observables (residuos) puede también tener dos posibles causas. Por una parte puede ser que el mercado laboral de la década de 1990 haya demandado características diferentes a las que solicitaba en los decenios de 1980 y 1970.

GRÁFICO IVA. EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE DESEMPLEO Y DE EMPLEO INFORMAL



Fuente: Cálculos del autor usando INE (varios años), Encuesta de Hogares por Muestreo.

Características que no se incluyen en las encuestas con las cuales se realizaron las descomposiciones. Por otra parte, puede ocurrir que exista una mayor aleatoriedad en la consecución de empleos, debido a un crecimiento del desempleo y el empleo informal, haciendo más difícil la consecución de ocupaciones remuneradas aun para personas calificadas. Una evidencia indirecta sobre esto consiste en que el empleo y la informalidad eran muy superiores en 2000 que en 1992 y en 1977. Como se puede ver en el Gráfico IVa, los niveles de empleo informal han venido subiendo desde principios de la década de 1980.

En conclusión, se puede decir que la desigualdad del ingreso laboral disminuyó entre finales de la década de 1970 y principios de la de 1990, para incrementarse nuevamente hasta el año 2000 a niveles similares a los de la década de 1970. El descenso inicial está asociado a una disminución en los retornos al capital humano. Esta caída en los retornos a la educación y la experiencia habría conducido a un mayor descenso en la desigualdad si no fuera por la aparición de otros elementos, asociados a factores no observables en las encuestas de hogares, que incrementaron nuevamente la desigualdad.

Pobreza

Para algunos es la pobreza, más que la desigualdad, el principal problema en la distribución del ingreso de un país. Además, existen varios índices y procedimientos para la medición de ambos fenómenos. Esta variedad, junto con las implicaciones políticas que suelen estar asociadas a la pobreza, hacen que la medición de ésta sea un tema muy contencioso.

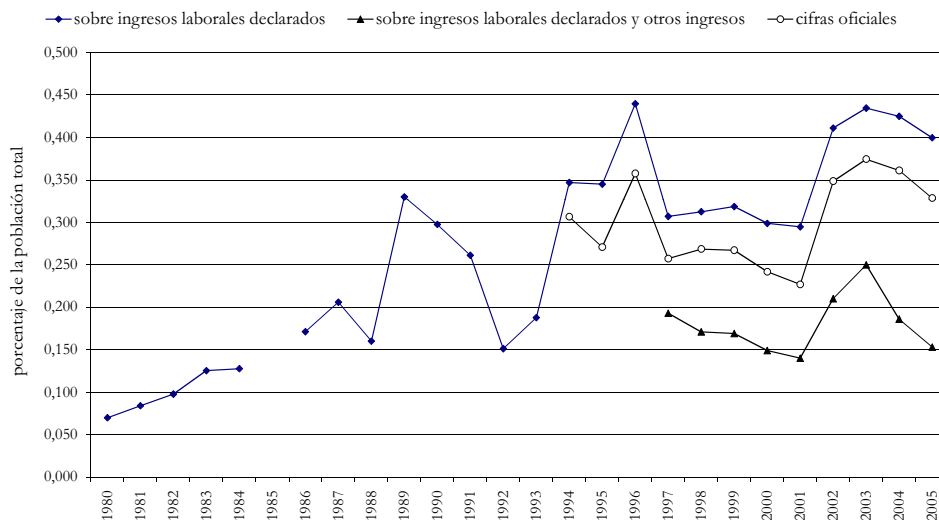
Existe un amplio consenso acerca de que la pobreza en Venezuela sufrió un alarmante incremento entre principios de la década de 1980 y finales de la de 1990. La principal diferencia entre los distintos estudios se debe al uso de diferentes métodos de medición. Analíticamente, sin embargo, no existe duda de que la pobreza se incrementó debido a que los salarios promedio, la productividad laboral y el producto per cápita, todos registraron un persistente descenso a lo largo de las dos décadas.

La evolución de la pobreza desde finales de la década de 1990, sin embargo, es más contenciosa. La economía venezolana sufrió una severa crisis política y económica en 2002, que produjo una reducción del PIB en más del 15%. Sin embargo, el incremento de los precios del petróleo relanzó la economía desde entonces a tasas del 7% anual. El Instituto Nacional de Estadísticas (INE) ha desarrollado una serie nueva de estadísticas de pobreza desde 1997 y, según estas cifras, la pobreza aumentó en 2002 y 2003 pero ha declinado desde entonces a niveles similares a los de 1998.

El problema con las cifras oficiales del INE es que, como se explicó en la sección anterior, un porcentaje elevado de las observaciones en encuestas recientes no declara ingresos. Para enfrentar este problema, el INE imputa ingresos a aquellos que no los declaran, usando salarios pronosticados de ecuaciones de ingreso. Aun cuando éste es un procedimiento común, tiene la desventaja de que los métodos de imputación

pueden variar de período a período y, aun cuando no varíen, la dispersión de los datos imputados será inferior a la de los reales, lo cual podría conducir a subestimaciones del nivel de pobreza.

GRÁFICO V. PORCENTAJE DE POBLACIÓN EN POBREZA



Fuente: Cálculos del autor sobre Encuesta de Hogares por Muestreo, y el INE (2006), *La Pobreza*.

Otro elemento a considerar con las cifras oficiales es que incluyen no sólo ingreso laboral sino transferencias y otras fuentes de ingreso. Incluir todas las fuentes de ingreso es una metodología deseable pero tiene dos problemas en el caso de Venezuela. Primero, las transferencias, pero en especial rentas y otras fuentes de ingresos están seriamente subdeclaradas en las encuestas. Segundo, la información sobre ingresos no laborales sólo está disponible en los cuestionarios a partir de 1997, lo cual inhibe la comparación con datos de las décadas de 1980 y 1990.

El Gráfico V incluye varias series de pobreza para el período 1980-2005. La diferencia entre las series para el período 1997-2005 se debe a la inclusión de otras fuentes de ingresos y a imputación de salarios, pero las tendencias son las mismas. Si se escogen los mismos tres años que en la sección anterior sobre desigualdad podemos examinar la evolución de la pobreza sin preocuparnos por los problemas en la comparabilidad entre las encuestas.

El porcentaje de población pobre en Venezuela se duplicó cada década entre 1980 y 2000. Fue 7,0% en 1980, 15,1% en 1992 y 29,9% en 2000. ¿Cuál es el origen de este resultado? Uno podría sugerir que se debe a un incremento en el porcentaje de un grupo especialmente vulnerable a la pobreza. La Tabla IV muestra una descomposición de la pobreza por grupos, de acuerdo a las características del jefe del hogar. Allí

se observa que la incidencia de la pobreza se incrementó en todos los grupos. Por lo tanto, la pobreza en Venezuela aumentó porque todos los grupos se volvieron más pobres. ¿Quiere esto decir que el efecto del ingreso afectó a todos los hogares por igual? En otras palabras, ¿el aumento de la pobreza sólo se debe al colapso de los ingresos o hay un elemento distributivo también?

TABLA IV. DESCOMPOSICIÓN DE LA POBREZA POR GRUPOS

	1980			1992			2000		
	Incidencia de pobreza	Proporción del grupo	Proporción de la pobreza	Incidencia de pobreza	Proporción del grupo	Proporción de la pobreza	Incidencia de pobreza	Proporción del grupo	Proporción de la pobreza
TOTAL	7,0%	100,0%	100,0%	15,1%	100,0%	100%	29,9%	100,0%	100%
Sexo del jefe del hogar									
Femenino	14,9%	18,9%	40,4%	21,6%	23,1%	33,0%	36,6%	27,3%	33,5%
Masculino	5,1%	81,1%	59,5%	13,2%	76,7%	66,7%	27,7%	72,7%	67,4%
Escolaridad del jefe del hogar									
Sin escolaridad	15,9%	19,7%	44,8%	28,8%	14,1%	26,8%	45,5%	12,3%	18,7%
Primaria	5,4%	51,4%	40,0%	16,6%	47,3%	51,8%	32,1%	59,5%	64,0%
Secundaria	1,8%	17,8%	4,6%	8,8%	27,2%	15,8%	19,8%	14,3%	9,5%
Técnica	2,7%	0,2%	0,1%	4,2%	1,3%	0,4%	17,6%	2,7%	1,6%
Universitaria	1,4%	4,4%	0,9%	4,1%	6,8%	1,8%	13,9%	7,0%	3,2%
No declarada	8,7%	6,6%	8,2%	18,5%	3,3%	4,0%	25,3%	4,3%	3,6%
Empleo del jefe del hogar									
Desempleado/inactivo	21,6%	11,4%	35,1%	28,3%	11,1%	20,9%	42,6%	23,0%	32,8%
Sector público	2,0%	19,6%	5,6%	9,1%	16,9%	10,2%	15,9%	11,4%	6,1%
Sector privado	5,7%	33,5%	27,3%	15,3%	34,9%	35,2%	28,0%	27,8%	26,1%
Cooperativa							13,7%	1,7%	0,8%
Autoempleado	8,0%	27,2%	31,0%	17,5%	25,4%	29,4%	31,1%	29,4%	30,6%
Empleador	1,6%	8,3%	1,9%	6,0%	11,5%	4,5%	16,4%	6,7%	3,7%
Tamaño del hogar									
Uno o dos miembros	13,4%	4,2%	8,1%	15,5%	5,2%	5,3%	33,5%	4,7%	5,3%
Tres a seis miembros	4,8%	46,5%	31,8%	10,9%	57,8%	41,7%	24,1%	57,3%	46,2%
Más de seis miembros	8,5%	49,2%	60,0%	21,6%	37,1%	53,0%	38,1%	38,0%	48,5%
Región geográfica									
Capital	2,3%	25,2%	8,3%	9,1%	21,5%	12,9%	23,8%	20,3%	16,2%
Centro	3,6%	13,8%	7,1%	9,6%	14,4%	9,1%	22,4%	14,9%	11,2%
Oriental	8,4%	13,1%	15,7%	16,4%	12,5%	13,5%	36,4%	12,2%	14,9%
Occidental	9,0%	12,8%	16,4%	19,0%	12,4%	15,6%	36,2%	11,8%	14,4%
Ándina	16,3%	11,6%	27,0%	24,7%	10,6%	17,4%	29,8%	9,8%	9,8%
Llanos	10,8%	8,6%	13,3%	22,3%	9,8%	14,5%	36,1%	11,6%	14,0%
Sur	7,1%	2,8%	2,8%	12,0%	6,3%	5,0%	27,1%	6,2%	5,6%
Zulia	5,4%	12,2%	9,3%	14,5%	12,5%	12,0%	31,8%	13,2%	14,0%

Fuente: Cálculos del autor.

La Tabla v muestra una descomposición del cambio en la pobreza debido a crecimiento o a desigualdad, para los períodos en estudio. Para el período 1980-1992, el incremento en la pobreza es totalmente debido al colapso del ingreso. De hecho, el descenso en la desigualdad salarial de ese período (reportado en la sección anterior) habría hecho la pobreza 31,4% más baja (2,6 puntos porcentuales). Por otro lado, para el período 1992-2000, el aumento de la pobreza se debe en partes iguales al descenso del ingreso y el aumento de la desigualdad salarial. Para todo el período, la caída en los ingresos

representa tres cuartas partes (73%) de crecimiento de la pobreza, quedando el resto (27%) para ser explicado por el aumento en la desigualdad.

TABLA V. DESCOMPOSICIÓN DE LA POBREZA EN CRECIMIENTO Y DESIGUALDAD

	Índices		Diferencias					
	1980	1992	Total		Debidas al crecimiento		Debidas a la desigualdad	
Índice de pobreza ¹	7,0%	15,1%	0,081	100,0%	0,107	131,4%	-0,026	-31,4%
	1992	2000						
Índice de pobreza ¹	15,1%	29,9%	0,148	100,0%	0,076	51,2%	0,072	48,8%
	1980	2000						
Índice de pobreza ¹	7,0%	29,9%	0,229	100,0%	0,17	73,0%	0,06	27,0%

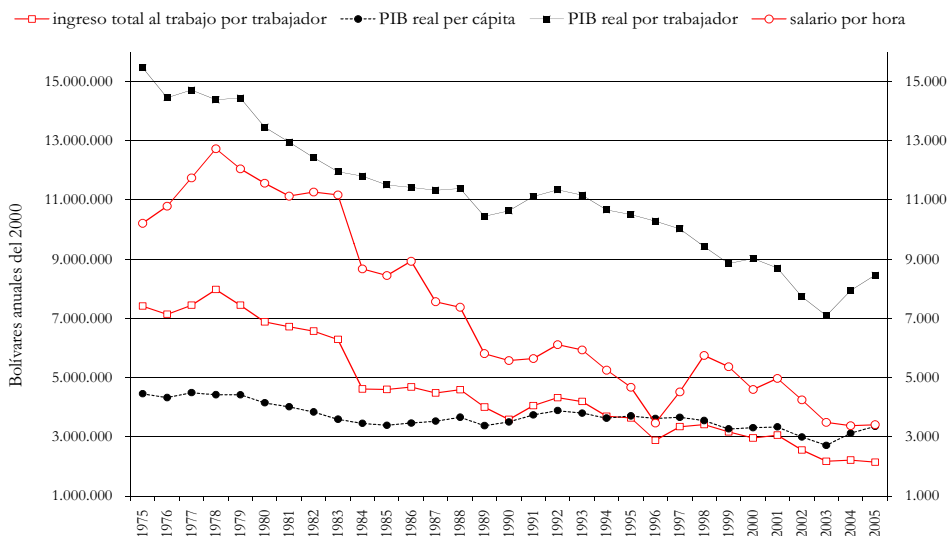
(1) Porcentaje de individuos cuyo hogar tiene un ingreso per cápita por debajo de la línea de pobreza.

(2) Descomposición según KOLENIKOV y SHORROCKS (2005).

Fuente: Cálculos del autor.

Este análisis, al restringirse al ingreso laboral, no es capaz de tomar en consideración otras fuentes de ingreso y transferencias que, sin duda, afectan los niveles de bienestar y pobreza. Sin embargo, sí indica en qué medida las familias son capaces de superar

GRÁFICO VI. PRODUCTO SALARIOS Y PRODUCTIVIDAD



Fuente: Cálculos del autor usando ANTIVERO (1992), Banco Central de Venezuela (varios años), Sistema de Cuentas Nacionales e INE (varios años), Encuesta de Hogares por Muestreo.

la pobreza a través de la más común fuente de ingreso: el trabajo propio. En este sentido, se puede decir que la pobreza en Venezuela ha crecido debido a un persistente declive en los salarios promedio y en la productividad laboral del período en estudio: 1975-2005.

El Gráfico VI muestra el descenso en el salario real por hora y la remuneración total al trabajo per cápita. Ambas series registran un descenso persistente con un mínimo en el año 2005. El PIB por trabajador y el PIB per cápita también muestran una tendencia descendente hasta 2002 pero se incrementan a partir de entonces. Esto sugiere que el descenso en la pobreza desde 2002, registrado en cifras oficiales, se debe a la redistribución de ingresos de fuentes distintas al factor trabajo. Este hecho, junto con el tamaño de la renta del capital petrolero, conduce a la necesidad de estudiar la redistribución del ingreso en Venezuela.

III. REDISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

Dada la estructura de la distribución factorial del ingreso explicada al principio de este artículo, resulta natural pensar que la intervención del gobierno es fundamental para comprender la distribución del ingreso, en especial desde la nacionalización de la industria petrolera en 1975. El enorme tamaño de la renta del capital petrolero implica que la distribución personal del ingreso dependerá en gran medida de cómo el gobierno cobra impuestos y gasta entre la población.

Un análisis minucioso de la redistribución del ingreso requiere microdatos con información detallada sobre todas las fuentes de ingreso así como impuestos pagados y subsidios recibidos por individuos y familias. Tal tipo de datos no está disponible aún para Venezuela. Seijas *et al.* (2003), sin embargo, realizan un ejercicio de simulación en el que asignan diferentes porcentajes de incidencia fiscal a diferentes familias en base a supuestos sobre incidencia impositiva para diferentes tipos de impuesto y a diferentes tramos de la distribución del gasto. De manera similar, atribuyen gasto público a través de la distribución del ingreso, según los patrones de ingresos y gastos de las familias. Los autores encuentran que el sistema fiscal venezolano es ligeramente progresivo, casi proporcional. Reportan que los distintos tipos de impuestos van desde los muy progresivos (el impuesto sobre la renta a personas y empresas) y progresivos (contribuciones a la Seguridad Social) a los levemente regresivos (el Impuesto al Valor Agregado). El sistema total es apenas progresivo (índice de Suits entre 0,02 y 0,08). Por su parte, el gasto social es progresivo:

El quintil más bajo en la distribución del ingreso, que concentra un 0,65% del ingreso total, recibe 8,2% del gasto social total, mientras que el quintil más alto de la distribución, que obtiene 28,48% del ingreso total, recibe 1,2% del gasto social total (Seijas *et al.*, 2003).

De hecho, Seijas *et al.* (2003) calculan coeficientes de Gini para la distribución del ingreso de las familias venezolanas, antes y después de impuestos y transferencias. La

Tabla VI muestra sus resultados. Según los autores, el sistema de impuestos reduce entre 1% y 5% la desigualdad, dependiendo del método que se use, mientras que el gasto social reduce la desigualdad un 20% adicional.

TABLA VI. DESIGUALDAD ANTES Y DESPUÉS DE IMPUESTOS Y TRANSFERENCIAS

	Caso 1	Caso 2
Antes de impuestos y gastos sociales	0,4006	0,4006
Después de impuestos pero antes de gastos	0,3782	0,3930
Después de impuestos y gastos	0,3011	0,3140

Nota: Caso 1 se refiere al supuesto de incidencia del 100% en impuestos corporativos sobre los consumidores, mientras que Caso 2 supone sólo 50% de incidencia sobre los consumidores y 50% sobre los accionistas.

Fuente: SEIJAS *et al.* (2003: 69).

El estudio de Seijas *et al.* (2003) tiene múltiples limitaciones, debidas a los supuestos extremos que asume y a las limitaciones de datos. Como alternativa a un pleno estudio de incidencia, las secciones siguientes presentan la evolución del gasto social y de la recolección de impuestos en Venezuela para el período en estudio.

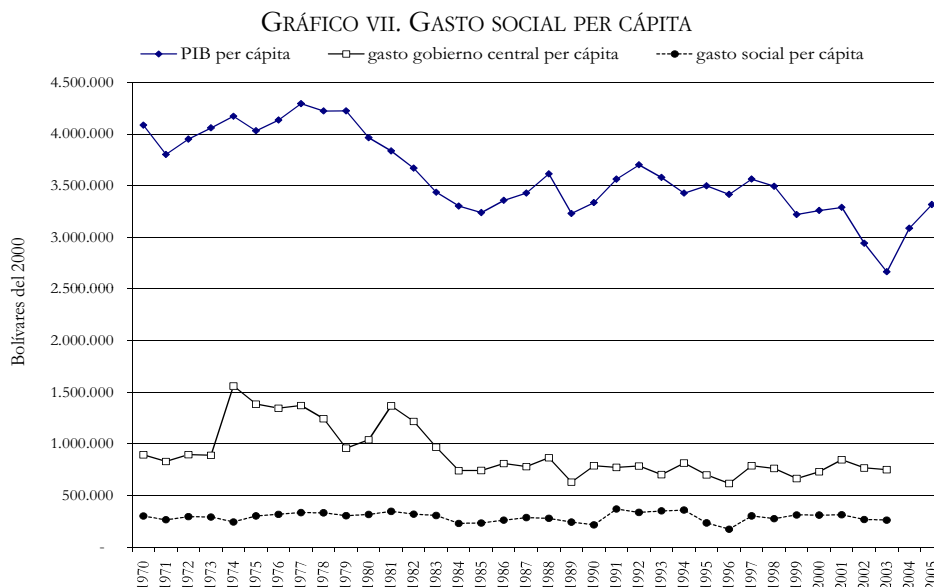
III.1. Gasto social

Una medida de la actividad redistributiva del gobierno es el gasto social per cápita. Es decir, gastos gubernamentales en educación, salud, sanidad pública, viviendas, pensiones, etc. El gasto per cápita es el producto del gasto social por unidad de producto y del producto per cápita (simbolizado en la fórmula siguiente por la letra G). El primer factor, a su vez, depende de la prioridad que otorgue el gobierno al gasto social dentro del presupuesto (lo que se conoce como prioridad fiscal, FP) y al tamaño del presupuesto total dentro del producto total (que se conoce como presión presupuestaria, BP). Por lo tanto, son tres los componentes que constituyen el gasto social per cápita:

$$\begin{aligned} \frac{SX}{POP} &= \left(\frac{SX}{GDP} \right) \left(\frac{GDP}{POP} \right) \\ &= \left(\frac{SX}{TX} \right) \left(\frac{TX}{GDP} \right) \left(\frac{GDP}{POP} \right) = FP \times BP \times G \end{aligned}$$

donde SX corresponde al gasto social del gobierno, TX al gasto público total, GDP al Producto Interno Bruto y POP a la población total. Esta fórmula implica que la capacidad del gobierno de redistribuir el ingreso a través de su gasto depende de la prioridad que le otorga al gasto social, en contraste con otras formas de gasto público. También depende del tamaño relativo del gasto público en toda la economía y de la riqueza de

ésta. Cuanto mayor sea alguno de estos componentes, mayor será el gasto social. Por lo tanto la evolución del gasto social depende de la evolución de cada uno de sus componentes.



Fuente: Cálculos del autor usando IMF, Government Financial Statistics y el Venescopio de CESAP.

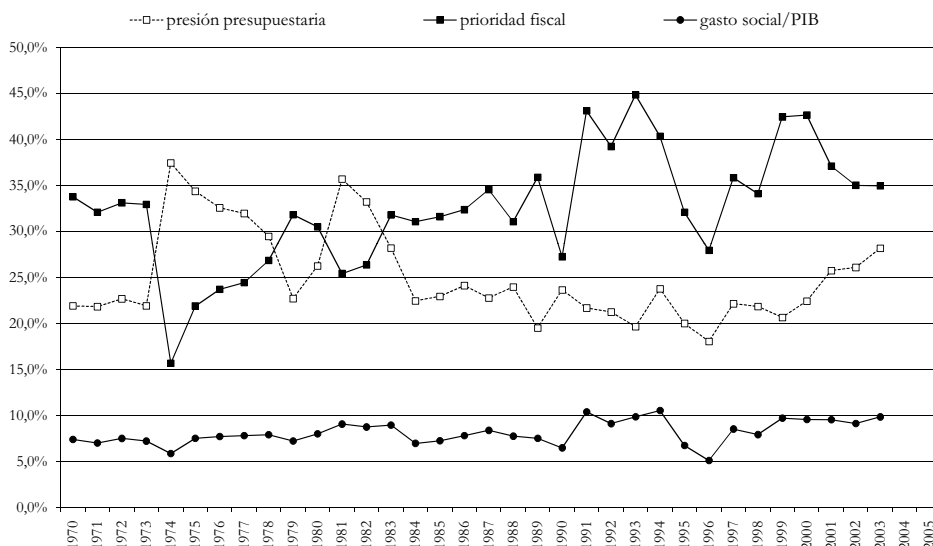
El Gráfico VII muestra la tendencia del producto y los gastos sociales per cápita desde 1970. Luego de una década de expansión en el decenio de 1970, la economía venezolana registra un permanente declive desde 1979, sólo interrumpido por tres erupciones breves de crecimiento: una a mediados de la década de 1980, otra a principios de la de 1990 y una, todavía en curso, iniciada en 2003. Por otro lado, el gasto público per cápita se mantiene estable desde 1970, con las excepciones de los años de *boom* petrolero en 1973 y 1980. Más sorprendente aún, el gasto social per cápita se ha mantenido estable para todo el período.

El Gráfico VIII muestra cómo la presión presupuestaria y la prioridad fiscal han evolucionado a lo largo del tiempo. La primera se ha mantenido en torno al 22% entre 1970 y 2000, con alzas repentinas debidas a sendos *booms* del precio del petróleo. En ambos casos, cuatro años después del alza de precios, la presión presupuestaria regresó a su tendencia habitual. En contraste, desde el año 2000 esta tasa se ha incrementado en más de cinco puntos porcentuales debido tanto a una mayor presión presupuestaria como a mayores precios petroleros.

Por otro lado, la prioridad fiscal se mantuvo en torno al 32% entre 1970 y 1989. Entre 1990 y 1994, el gasto social alcanzó el 40%. Este esfuerzo hizo posible que, a pesar de una estable presión presupuestaria del 22%, la proporción del gasto social

dentro del producto superase la marca del 10%. Para los años 1995 a 2003, el gasto social se colocó de nuevo debajo del haz del 40%, a excepción de 1999 y 2000. En consecuencia, el gasto social ronda la marca del 10% desde 1999 como resultado tanto de la mayor presión presupuestaria como de la mayor prioridad otorgada al gasto social.

GRÁFICO VIII. COMPONENTES DEL GASTO SOCIAL PER CÁPITA



Fuente: Cálculos del autor usando IMF, Government Financial Statistics y Venescopio de CESAP.

En conclusión, el gasto social en Venezuela ha sido excepcionalmente estable. Hay algunos cambios de corto plazo, consecuencia de las repentinas fluctuaciones en el producto, debidas a su vez a la dependencia con respecto a los precios del petróleo. Sin embargo, los *shocks* petroleros desfavorables han sido compensados con ingresos en la presión presupuestaria y en la prioridad del gasto social. Esta estabilidad del gasto social per cápita, sin embargo, puede enmascarar serios problemas de desarrollo económico. En primer lugar, la estabilidad del gasto social puede esconder inconvenientes serios en relación a la calidad de los servicios sociales. Se ha registrado en varios estudios que la calidad de los servicios de educación y salud se ha deteriorado gravemente en años recientes. En segundo lugar, la estabilidad del gasto social se puede haber hecho a expensas de otras inversiones necesarias en infraestructura o en administración pública. En tercer lugar, un gasto social per cápita estable no es necesariamente una buena noticia, porque los países en desarrollo deberían mostrar un gasto social creciente con el objeto de alcanzar mayores niveles de vida. Es decir, Venezuela se ha estancado en material de gasto social a niveles de la década de 1970.

III.2. *Impuestos*

Luego de estudiar la actividad redistributiva del gobierno a través del gasto, es natural preguntarse cómo se financia dicho gasto. La Tabla VII muestra la evolución de las diferentes fuentes de financiamiento del gobierno central desde 1970. Los impuestos sobre el ingreso han tenido la mayor porción del total hasta mediados de la década de 1990. A partir de entonces, un cambio en la política fiscal del gobierno venezolano hacia las empresas petroleras hace mayor hincapié en los impuestos sobre la explotación que sobre la renta petrolera. Otro cambio importante es la aparición de los impuestos sobre bienes y servicios. Desde su introducción en 1993, y luego de varias modificaciones, el Impuesto al Valor Agregado (IVA) ha venido a representar el componente más importante de los impuestos al consumo, haciendo que este grupo pase de un 5% del total del presupuesto en los decenios de 1970 y 1980 al 20-30% desde mediados de la década de 1990. Este cambio, considerando que los impuestos al valor agregado suelen ser regresivos, hace pensar que la recolección de impuestos se ha vuelto más regresiva desde mediados de la década de 1990. Sin embargo, como explican Seijas *et al.* (2003), la presencia de múltiples exenciones y tarifas diferenciales hacen que el efecto regresivo de este impuesto en Venezuela sea muy moderado. Finalmente, según el FMI, el financiamiento del gasto a través de deuda viene a representar un 13% del gasto en años recientes.

Impuestos sobre el ingreso son mayoritariamente impuestos a la industria petrolera, y ello explica las notables alzas que se registran en 1974, 1980 y 1990. Ingresos no impositivos están también altamente relacionados con la industria petrolera porque se refieren, fundamentalmente, a regalías sobre la producción de hidrocarburos.

TABLA VII. FINANCIAMIENTO DEL GASTO DEL GOBIERNO CENTRAL

	Impuestos					Otros		Déficit / surplus	Gasto total
	Sobre la renta		Seguridad Social y otras contribuciones	Otros impuestos		Total	Petroleros		
	Total	Petroleros		Total	Al consumo				
1973-1978	51.451.254	43.482.168	3.876.392	9.461.124	3.273.115	20.137.412	15.682.407	4.617.273	89.543.454
	57%	49%	4%	11%	4%	22%	18%	5%	100%
1979-1983	53.585.267	44.500.193	4.285.732	11.906.878	3.795.607	13.300.397	7.777.978	3.006.428	86.084.701
	62%	52%	5%	14%	4%	15%	9%	3%	100%
1984-1988	37.510.387	26.938.754	2.473.467	16.097.620	4.439.548	11.627.557	3.384.527	2.378.445	69.319.504
	54%	39%	4%	23%	6%	17%	5%	3%	100%
1989-1994	42.100.511	36.373.867	2.756.846	10.698.765	4.231.975	15.400.935		2.695.692	73.652.750
	57%	50%	4%	15%	6%	21%		4%	100%
1994-1998	24.129.363		2.457.731	29.700.279	21.841.786	19.767.521		7.024.756	83.079.650
	29%		3%	36%	26%	24%		8%	100%
1999-2003	15.287.541		2.692.862	30.190.480	20.048.782	33.437.836		12.095.606	93.704.491
	16%		3%	32%	21%	36%		13%	100%
1999-2003 ⁽³⁾	7.262.840		2.692.862	28.815.860	-	74.691.832		-632.708	114.096.122
	6%		2%	25%	0%	65%		-1%	100%

(1) En millones de bolívares reales (2.000 = 100).

(3) Datos según el Ministerio de Finanzas.

Fuente: Cálculos del autor en base a Government Financial Statistics FS del FMI y reportes del Ministerio de Finanzas.

Parece entonces más relevante una clasificación de ingresos del gobierno en ingresos recaudados sobre actividades petroleras y no-petroleras. La proporción de ingresos petroleros dentro del gasto total del gobierno central. Se observa allí que es altamente volátil: en períodos de altos precios petroleros, la proporción sube por encima del 60% (por ejemplo en 1974, 1980, 1990 y 2000). Cuando los ingresos petroleros caen debajo de la marca del 60%, el gobierno registra un déficit que se financia con deuda externa (período 1976-1978), uso de reservas internacionales (período 1986-1988) o deuda interna (desde 1998).

La Seguridad Social

La Seguridad Social es uno de los más importantes mecanismos de redistribución del ingreso. El Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS) fue creado a mediados de la década de 1940 y proporciona seguros de pensiones, accidentes laborales, desempleo y salud a los trabajadores contribuyentes y a sus familias. Sus finanzas dependen

TABLA VIII. FINANCIAMIENTO DEL SEGURO SOCIAL

	Ingresos		Gastos	Saldo	Porcentaje del déficit
	Total	Extra			
1980	4,6		3,4	1,2	35,3%
1981	5,2	1,5	3,9	1,3	33,3%
1982	5,5	1,6	4,1	1,4	34,1%
1983	5,1	1,6	4,5	0,6	13,3%
1984	5,4	1,8	4,4	1,0	22,7%
1985	5,8	2,1	5,0	0,8	16,0
1986	7,2	2,9	6,4	0,8	12,5%
1987	8,4	2,6	7,5	0,9	12,0%
1988	11,4	3,2	9,2	2,2	23,9%
1989	15,0	7,3	14,9	0,1	0,7%
1990	26,5	6,4	27,5	-1,0	-3,6%
1991	33,3	9,4	33,4	-0,1	-0,3%
1992	56,3	18,9	38,8	17,5	45,1%
1993	99,1	57,2	103,4	-4,3	-4,2%
1994	127,8	55,8	127,8	0,0	0,0%
1995	122,3	27,9	126,8	-4,5	-3,5%
1996	187,5	87,9	274,3	-86,8	-31,6%
1997	228,1	65,6	476,3	-248,2	-52,1%
1998	910,4	534,6	910,4	0,0	0,0%
1999	756,4	277,1	1.184,2	-427,8	-36,1%
2000	829,8		1.436,7	(606,9)	-42,2%
2001	1.192,1		1.858,4	(666,3)	-35,9%
2002	1.296,9		2.295,0	(998,1)	-43,5%
2003	1.953,0		3.216,0	(1263,0)	-39,3%

(1) En billones de bolívares corrientes.

Fuente: Ministerio del Trabajo de Venezuela, Memoria 2001; OCEI, Anuario estadístico, varios años; IVSS, Memoria y Cuenta 1997.

de las contribuciones pagadas por los trabajadores, los empleadores y transferencias del gobierno central. Como puede verse en la Tabla VIII, estas transferencias se han convertido en un componente mayoritario del presupuesto. Desde mediados de la década de 1990, el IVSS es incapaz de cubrir con las contribuciones un tercio de sus gastos totales. Esto es consecuencia, entre otras cosas, del declive en la población contribuyente de un 35% en el decenio de 1970 a un 25% en 2003 y del alza en el número de beneficiarios por contribuyente (de 2,6 a 4,0 en el mismo período).

Desde mediados de la década de 1990 varias propuestas de reforma se han sugerido pero ninguna ha sido adoptada. Por lo tanto, en la medida en que las transferencias gubernamentales financian una proporción mayor del gasto del IVSS, el Instituto es más una institución de asistencia social que de seguridad social. La progresividad no se basa en recolectar contribuciones de trabajadores, sino en la disponibilidad de recursos petroleros, impuestos al valor agregado y deuda pública.

IV. CONCLUSIONES

El análisis de la distribución y redistribución del ingreso en Venezuela se puede resumir en tres conclusiones generales. En primer lugar, la distribución del ingreso en Venezuela es más desigual en el año 2000 que a finales de la década de 1970. En segundo lugar, esta situación se debe a un descenso en la acumulación de capital que está también asociado al colapso del producto y el ingreso. En tercer lugar, el descenso en la acumulación de capital no parece estar asociado a la desigualdad inicial de la economía. Puede decirse que la contracción del crecimiento económico es lo que ha causado el aumento de la pobreza y el aumento de la desigualdad en la economía venezolana.

La distribución factorial del ingreso ha registrado un descenso en la porción correspondiente al trabajo dentro del ingreso disponible. Este descenso coincide con una reducción persistente de la razón capital/trabajo desde principios del decenio de 1980. Este fenómeno está acompañado de una reducción de los retornos al capital humano y una creciente informalización del mercado laboral, que han conducido a un aumento en la desigualdad salarial. La combinación de estos dos elementos, mayor desigualdad salarial y menor proporción del trabajo dentro del ingreso nacional, conducen a que la desigualdad sea mayor en el 2000 que a finales de la década de 1970. Por su parte, el aumento de la pobreza durante el período de análisis se debe en tres cuartas partes al descenso del producto y, el resto, al aumento de la desigualdad.

¿Pudo ser la desigualdad la causa del colapso económico en Venezuela? No parece que sea así. Por un lado, durante la década de 1970, Venezuela tenía una pobreza y una desigualdad mucho menores que las de otros países de la región que no sufrieron un tan grave descenso del producto. Por otro lado, el gasto social redistributivo dependía de la recaudación de impuestos provenientes fundamentalmente de la industria petrolera pública. La introducción de nuevos impuestos al sector privado sólo aparece hacia finales de la década de 1980 y mediados de la de 1990, cuando la economía ya lleva una o dos décadas en declive.

En años recientes, el descenso de la pobreza registrado por fuentes oficiales tiene más que ver con la redistribución de los ingresos fiscales provenientes del actual alza de precios petroleros que de una recuperación en la productividad del trabajo. Con las excepciones de la introducción del IVA en 1994 (cuyas tasas fueron muy reducidas en 2006) y la nacionalización de la industria petrolera en 1975, Venezuela no ha adoptado grandes cambios en su estructura fiscal. Si el precio del petróleo se debilitase, las rentas del capital petrolero disminuirían y nuevas fuentes de financiamiento para el gasto social serían necesarias. Nuevas nacionalizaciones, más impuestos y recaudaciones podrían afectar aún más el futuro crecimiento de la economía, lo cual –según la experiencia de décadas anteriores– podría conducir a unas mayores pobreza y desigualdad.

V. BIBLIOGRAFÍA

- ADELMAN, Irma y ROBINSON, Sherman. Income Distribution and Development. En CHENERY, Hollis y SRINIVASAN, Thirukodikaval Nilakanta (eds.). *Handbook of Development Economics*. Amsterdam: North-Holland Publishing Company, 1989, pp. 949-1003.
- ALARCÓN, Luis y GÓMEZ, Irey. Los nudos críticos de la política social venezolana de 1989 a 2001. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 2003, 9 (2): 13-35.
- ANTIVERO, Ignacio (comp.). *Serías estadísticas de Venezuela de los últimos 50 años*. Caracas: Banco Central de Venezuela, 1992.
- ATKINSON, Anthony. The Distribution of Income in the UK and OECD Countries in the Twentieth Century. *Oxford Review of Economic Policy*, 1999, 15: 56-75.
- BAPTISTA, Asdrúbal. *Bases cuantitativas de la economía venezolana: 1830-1995*. Caracas: Fundación Polar, 1997.
- BARRO, Robert y SALA-I-MARTÍN, Xavier. *Economic Growth*. Boston: McGraw-Hill, 1995.
- BERTOLA, Giuseppe; FOELMI, Reto y ZWEIMÜLLER, Josef. *Income Distribution in Macroeconomic Models*. Princeton: Princeton University Press, 2006.
- BOURGUIGNON, François. Pareto Superiority of Unegalitarian Equilibria in Stiglitz's Model of Wealth Distribution with Convex Savings Functions. *Econometría*, 1981, 49 (6): 1469-1475.
- BRUNI-CELLI, Josefina. Historia de la otra ciudad: la educación pública en Venezuela. En MÁRQUEZ, Patricia y PIÑANGO, Ramón (eds.). *En esta Venezuela. Realidades y nuevos caminos*. Caracas: Ediciones IESA, 2003.
- CHAMPERNOWNE, David Gawen y COWELL, Frank Alan. *Economic Inequality and Income Distribution*. Cambridge: Cambridge University Press, 1998.
- COWELL, Frank Alan. *Measuring Inequality*. Londres: Prentice Hall/Harvester Wheatsheaf, 2000.
- ECLAC (ECONOMIC COMMISSION FOR LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN). *Social Panorama of Latin America 2000-2001*. Santiago de Chile: United Nations, 2001.
- FIELDS, Gary S. *Distribution and Development: a New Look at the Developing World*. Nueva York: Russell Sage Foundation, 2001.
- GARCÍA-VERDÚ, Rodrigo. An Evaluation of the Impact of the Misión Barrio Adentro on Mortality in Venezuela. Artículo presentado en el 12.º Encuentro de la Latin American and Caribbean Economics Association (LACEA). México D.F., 2 al 4 de noviembre 2006.
- HAMMERMESH, Daniel S. *Labor Demand*. Nueva Jersey: Princeton University Press, 1993.
- HOFMAN, André. Standardised Capital Stock Estimates in Latin America: a 1950-1994 update. *Cambridge Journal of Economics*, 2000, 24 (1): 45-86.

- IADB (INTER AMERICAN DEVELOPMENT BANK). *Facing Up to Inequality in Latin America*. Washington D.C.: IADB, 1998.
- INE (INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA). *Indicadores de la fuerza de trabajo*. Caracas: INE, varios años.
- INE (INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA). *La Pobreza*. Caracas: INE, 2006.
- JAÉN, María Elena. El mal estado de la salud y sus remedios. En MÁRQUEZ, Patricia y PIÑANGO, Ramón (eds.). *En esta Venezuela. Realidades y Nuevos Caminos*. Caracas: Ediciones IESA, 2003.
- JUHN, Chinhui; MURPHY, Kevin M. y PIERCE, Brooks. Wage Inequality and the Rise in Returns to Skill. *Journal of Political Economy*, 1993, 101: 410-442.
- KOLENIKOV, Stanislav y SHORROCKS, Anthony. A Decomposition Analysis of Regional Poverty in Russia. *Review of Development Economics*, 2005, 9 (1): 25-46.
- LAMBERT, Peter. *The Distribution and Redistribution of Income*. Manchester: Manchester University Press, 2002.
- LERMAN, Robert I. How do Income Sources Affect Inequality? En SILBER, Jacques (ed.). *Handbook of Income Inequality Measurement*. Boston: Kluwer Academic Publishers, 1999, pp. 341-358.
- MAINGON, Thais. Política social en Venezuela. *Cuadernos del CENDES*, 2004, 55: 47-73.
- MÁRQUEZ, Gustavo. Poverty and Social Policies in Venezuela. En LUSTIG, Nora (comp.). *Coping With Austerity and Inequality in Latin America*. Washington D.C.: The Brookings Institution, 1995.
- MÁRQUEZ, Gustavo y RUIZ-TAGLE, Cristóbal. *Search methods and outcomes in developing countries: the case of Venezuela*. IDB Research Department Working Paper, n.º 519, 2004.
- MCCOY, Jennifer y MYERS, David (eds.). *The Unraveling of Representative Democracy in Venezuela*. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 2004.
- MONTEFERRANTE, Patricia. La cotidianidad del venezolano: entre el miedo y la violencia. En MÁRQUEZ, Patricia y PIÑANGO, Ramón (eds.). *En esta Venezuela. Realidades y Nuevos Caminos*. Caracas: Ediciones IESA, 2003.
- MORTENSEN, Dale T. y PISSARIDES, Christopher. New Developments in Models of Search in the Labor Market. En ASHENFELTER, Orley y CARD, David (eds.). *Handbook of Labor Economics*. Amsterdam: Elsevier Science, 1999, pp. 2567-2627.
- OCEI (OFICINA CENTRAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA). *Treinta años de la encuesta de hogares por muestreo*. Caracas: OCEI, 1998.
- PERSSON, Torsten y TABELLINI, Guido. Political Economics and Macroeconomic Policy. En TAYLOR, John y WOODFORD, Michael (eds.). *Handbook of Macroeconomics*. Amsterdam: North-Holland, 1999.
- PUNTE, José Manuel. La economía política del gasto social en Venezuela. *Revista Banco Central de Venezuela*, 2004, 18 (1): 141-170.
- RAVALLION, Martin. *Poverty Comparisons, Fundamentals of Pure and Applied Economics*. Chur, Suiza: Harwood Academic Publishers, 1994.
- RAVALLION, Martin. Are the poor protected from budget cuts? Evidence from Argentina. *Journal of Applied Economics*, 2002, 5 (1): 95-121.
- RUOTORT, Matías. *Pobreza, desigualdad y crecimiento económico en Venezuela*. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Universidad Católica Andrés Bello, 1999.
- SEIJAS, Lizbeth; MORENO, María Antonia y GONZÁLEZ, Wilfredo. *La incidencia fiscal neta en Venezuela*. Serie Documentos de Trabajo del Banco Central de Venezuela, n.º 48, 2003.
- SINGH, Anoop; BELAISCH, Agnes; COLLYNS, Charles; DEMASI, Paula; KRIEGER, Reva; MEREDITH, Guy y RENNHACK, Robert. *Stabilization and Reform in Latin America: A Macroeconomic*

- Perspective on the Experience Since the Early 1990s*. Washington D.C.: Fondo Monetario Internacional, 2005.
- STIGLITZ, Joseph E. Distribution of Income and Wealth among Individuals. *Econometrica*, 1969, 37 (3): 382-397.
- SUITS, Daniel B. Measurement of Tax Progressivity. *American Economic Review*, 1977, 67 (4): 747-752.
- UHLIG, Harald y YANAGAWA, Noriyuki. Increasing the capital income tax may lead to faster growth. *European Economic Review*, 1996, 40 (8): 1521-1540.
- WANG, You-Qiang y TSUI, Kai-Yuen. Polarization Orderings and New Classes of Polarization Indices. *Journal of Public Economic Theory*, 2000, 2 (3): 349-363.
- WORLD BANK. *Venezuela Poverty Study: From Generalized Subsidies to Targeted Programs*. Washington D.C.: World Bank, 1991.
- ZANDVAKILI, Sourushe. Income distribution and redistribution through taxation: An international comparison. *Empirical Economics*, 1994, 19 (3): 473-491.